

## DECLARACIÓN CARLOS F. CHAMORRO EN ESTA NOCHE 14 DE ENERO 2010

Esta mañana el director Carlos Briceño envió un correo electrónico a distintos medios de comunicación en el que “Confirma que, después de varios meses de negociaciones, que una importante participación accionaria de Televisora Nicaraguense S.A. (Telenica Canal 8) está siendo adquirida por nuevos socios, que por razones de confidencialidad sus nombres y razones sociales, contractualmente no pueden ser divulgados.

El monto de la transacción no anda ni remotamente por las cifras que algunos medios de comunicación han sugerido, sino que es considerablemente más baja considerando que Telenica acarrea deudas importantes con bancos nacionales y extranjeros así como deudas con entidades gubernamentales.

Los nuevos accionistas han prometido a la audiencia nacional de Telenica una programación dinámica y variada y estabilidad laboral a los profesionales de la comunicación que laboran en la televisora.”

¿Quiénes son los nuevos accionistas que compraron Canal 8 y por qué se guarda en secreto sus nombres y el origen de su capital?

Evidentemente si se tratara de una empresa televisiva nacional o extranjera conocida como Ratensa, dueña de canal 10, Telecentro del 2, Teletica de Costa Rica, o TV Azteca de Mexico, lo sabríamos de inmediato y estos empresarios saldrían al frente a anunciar la transacción.

Y sería una buena noticia que una empresa televisiva hiciera una inversión privada para ampliar la señal, la cobertura, el pluralismo y la calidad de la programación televisiva de Canal 8.

Pero con el clima de inseguridad jurídica que hay en Nicaragua sobre las licencias, aparentemente pocos empresarios televisivos, o ninguno, se inclinaría a hacer esta clase de transacciones por temor a las acciones discrecionales del gobierno, de manera que sólo intereses vinculados al propio gobierno pueden tener la seguridad de comprar una licencia y una estación televisiva.

Entonces, si el capital de los nuevos adquirientes de Telenica, no provienen de una empresa televisiva, sino que más bien es una entidad política, o los intereses del Presidente de la República disfrazado como entidad privada, entonces se trata de una situación diferente, que podría tener repercusiones muy negativas y preocupantes, no sólo para Esta Noche y Esta Semana, sino para el clima de libertad de prensa en el país.

Ayer, por ejemplo, 100% Noticias anunció que Telenica estaba siendo vendida al FSLN y el FSLN no es una compañía televisiva, sino que funciona como una extensión del poder político del presidente Ortega, donde se mezcla el gobierno, y los negocios privados de la familia presidencial, y en materia de comunicación representa una maquinaria de propaganda.

O sea que, si la compra de Telenica la está haciendo esta amalgama de intereses presidenciales, partidarios, políticos, gubernamentales y familiares, tendría un impacto muy diferente en el mundo de la comunicación.

Pero eso nos lo deberían aclarar el vendedor de Telenica, Carlos Briceño y los nuevos compradores de este canal, que se mantienen en secreto.

Las versiones que se manejan en círculos empresariales y gubernamentales, es que esta operación millonaria, se realizó con los fondos del ALBA, la cooperación venezolana, que supuestamente está destinada al desarrollo de Nicaragua, pero que también se utiliza discrecionalmente bajo el control de la familia presidencial para hacer negocios privados.

Esa versión, que al parecer es la única, porque no hay otra, debería ser confirmada o desmentida por el vendedor de Telenica y sus nuevos compradores.

Porque si ese es el caso, entonces estaríamos ante una situación que amenaza la estabilidad en este canal de este programa, Esta Noche y de Esta Semana. Porque nosotros hicimos un contrato con Carlos Briceño y Telenica, como canal independiente cuya misión era promover el periodismo profesional. Al desaparecer esta entidad y ser sustituido por otra, que en última instancia, estaría controlada por el señor Ortega y su grupo politico-empresarial, por la vía de la fuerza se estarían anulando las condiciones de autonomía profesional que permitieron nuestra asociación.

Porque el record que tiene el señor Ortega y su aparato político no ha sido de tolerancia a la libertad de expresión, sino todo lo contrario, de hostigamiento, intimidación, secretismo, y toda clase de agresiones contra los periodistas.

De manera que el gran perdedor, no seríamos sólo los periodistas que hacemos este programa y nuestra audiencia, sino todo el pueblo de Nicaragua, que durante décadas ha luchado porque hayan espacios de libertad y crítica al poder en los medios de comunicación.

Eso es lo que podemos decir hasta hoy, con la información de que disponemos, pero le corresponde al vendedor de Telenica y a sus compradores, explicar la trascendencia de esta transacción que va más allá de un asunto entre particulares. Porque cuando se modifica la naturaleza de un medio de comunicación democrático, que ha sido promotor de la libertad y el periodismo crítico, se afecta la democracia.

No es una fábrica de zapatos o de pantallas televisivas, lo que se está traspasando a otros dueños, sino medio que se fundó en valores y principios democráticos, y que ahora se puede

desnaturalizar, y por tanto también tienen la obligación de rendirle cuentas a las audiencias y a la sociedad.

Mientras tanto, nosotros mantenemos el compromiso con el público de mantener este programa y Esta Semana con su mismo estándar de calidad e independencia, hasta cuando sea posible en este canal, o en otro canal que esté dispuesto a respetar nuestros principios profesionales e independencia editorial.